



Andreu Ribas hace muchos años que observa el mundo que le rodea y también su propio mundo, trasladándolos a ambos a la literatura ➤ No ha dejado nunca de reírse de sí mismo, algo que le da cierta licencia para reírse a la vez de los demás ➤ La inteligencia y la lucidez son sus consignas ➤ Individualista, solitario y amante de las palabras escritas, acaba de autopublicar 'Casusalitats', una demostración de ingenio y un ejercicio de agudeza literaria.



Andreu Ribas, escritor

Andreu Ribas acaba de publicar con Editorial Sunya su último libro, 'Casusalitats'. Foto: JOAN TORRES

—'Casusalitats': es usted raro poniendo títulos.

—Tal vez. La verdad es que no le doy muchas vueltas, el título aparece solo en algún momento del proceso de escribir el texto. En mi caso, habitualmente, antes de empezar.

—Eso es clarividencia.

—Algo así. Aunque más bien es que, para ponerme a escribir, dada mi natural tendencia a la vaguería, tengo que tener muy claro que voy a llegar a algún resultado, ergo, suelo tener hasta el título pensado. Lo peor que me pasó en relación a esto fue con mi primera publicación, *Mac's*, que, en el momento de ganar el premio Ciutat de Palma, se titulaba *Enroc*.

—No me parecía usted tan voluble. De todas formas, parece más comercializable *Mac's*.

—Sí, eso debió pensar el editor al cambiármelo sin consultarme. Y no, no fue cuestión de volubilidad sino de pusilanimidad, o inmadurez para contradecir a todo un señor editor.

—Eso nos lleva al hecho de que usted se ha autoeditado 'Casusalitats'. ¿Tiene una mala relación con los editores?

—No, no es eso. La verdad es que no tengo relación ni buena ni mala con ellos, ni con otros escritores, ni con críticos. Soy un asceta de la relación social literaria. Los editores tienen su trabajo, su negocio, del todo lícito y respetable, pero la experiencia me ha demostrado que sus intereses no coinciden con los míos. Digamos que nuestra

Cuatro palabras

- Un autor de referencia Francisco Ibáñez, el de Mortadeloy Filemón.
- Un personaje literario La Maga, de 'Rayuela'
- Ventajas de autoeditarse Libro albedrío.
- Un sueño. Vivir con dignidad y morir cuando la pierda.

sociedad tiene reglas en todos los ámbitos. Yo, cuando estas reglas no me gustan y puedo prescindir de ellas consiguiendo mi objetivo sin perjudicar a nadie, intento hacerlo.

—La edición es muy limitada. ¿Es usted un escritor para los amiguetes?

—Me gusta el concepto. Sí, de momento es limitada, la inversión inicial no podía ser grande (tengo más dudas que Vázquez), y mi intención es ir reeditando si hace falta reinventando lo obtenido de las ventas. A mi lado, el señor Lara es un aficionado. Mi buena relación con Albert Ribas, de Editorial Sunya, me permite manejar el asunto a mi antojo, que es lo que me gusta; además, el libro se puede obtener en librerías, encargándolo por internet, e incluso en archivo Pdf a través de la red. Esto último creo que es para leerlo en el cacharro ése para leer libros.

—Un e-book.

—Eso. Bueno, de hecho, que la edición la haga Editorial Sunya es fruto de una casualidad: mirando por internet detecté esa editorial y vi que el responsable es A. Ribas. No dudé ni un segundo.

—Ahora que saca el tema de las casualidades: ¿No había venido usted a hablar de su libro?

—Cierto, cierto. Ahí voy: *Casusalitats* es un conjunto heterogéneo, por no decir caótico, de historietas, narraciones cortas, cuyo nexo, aunque quizá no siempre, es poner de manifiesto la autenticidad de la teo-

ría de las casualidades que formula uno de los personajes en estado de embriaguez. Esta teoría establece que todo lo que es casual tiene también una causa, y todo lo que ha sido causado lo ha sido de forma casual, porque podría haber sucedido de otra forma.

—Ajá. ¿Y ese movimiento bíblico-literario del que dice usted formar parte?

—Por supuesto: el Onanismo Mental. Dé el son fruto todos los textos que yo pueda producir. De hecho, cuando soy más productivo, es cuanto más tiempo paso solo. Claro, lo mental no está tan lejos de lo físico, je, je.

—Los personajes, las historias, son de lo más diverso.

—Sí, parte del Onanismo Mental supone que tomas un personaje inventado o real y lo enfrentas a una situación que puede ser cotidiana o extraordinaria. Esa puesta en escena te lleva a reacciones a veces previstas y otras no. Pueden ser incluso aberrantes para la sociedad actual, pero del todo justificadas para el personaje. A veces son opciones que uno mismo habría tomado siguiendo sus instintos básicos. Me he enrollado mucho.

—Sí. Por supuesto es todo autobiográfico.

—¡Claro! Yo he vivido después de un holocausto nuclear, soy un inmigrante africano y he matado a varias personas. La verdad es que la parte más divertida es tomar hechos o personajes reales e ir cari-

caturizándolos, un poco como aquello de los esperpentos de Valle-Inclán, salvando las distancias cualitativas con don Ramón María. También situaciones reales, o detalles que son sólo reconocibles por uno mismo y personas muy próximas, y, por supuesto, presentar hechos falsos como reales y viceversa. Todo eso es muy divertido.

—Para usted la literatura es un juego.

—Y la vida, lo jodido es el final del juego. Claro que la literatura es divertirme. Uno tiene suficientes obligaciones absurdas por vivir en esta sociedad, por eso escribir para mí tiene que ser divertido, apetezarme, ayudarme a reír. Para mí no es ni será un negocio, no haré nunca nada que no quiera por hacerme un sitio en el mundo literario tal como está organizado (ahora ya no creo que nadie proponga algo así a un pelagatos como yo, pero, cuando lo hicieron, decidí no ir por ahí).

—Vaya, que es usted una especie de Elliot Ness en el corrupto mundo de la literatura.

—Bueno, a veces me salen estos ridículos discursos de integridad. No, no es eso. Más bien pienso que lo que hago no tiene más ni menos mérito que lo que hace cualquier albañil al que no se le derrumban las paredes, o cualquier electricista que no provoca incendios con sus instalaciones. Aspiro a que la gente pase un buen rato leyendo las tonterías que escribo, y a no perder dinero en ese afán.

“ Todo lo que es casual tiene también una causa, y todo lo que ha sido causado lo ha sido de forma casual